



EDITORIAL

Comunidades de práctica 2.0 en el entorno de profesionales de la salud

Practice Communities 2.0 in the Health Professional Environment

Olga Navarro Martínez

AulaSalud, Formación, Desarrollo e Innovación, S.L. Alicante, España

Disponible en Internet el 3 de septiembre de 2011

¿Cómo podríamos definir una comunidad de práctica 2.0? ¿En qué consiste?

Vivimos rodeados de comunidades de práctica (CoP), están por todas partes, interactuamos en ellas cada día, forman parte de nuestro entorno cotidiano. De hecho encontramos CoP en el contexto familiar, laboral, escolar y en cualquier contexto de interacción grupal en el que nos movamos. Desde una perspectiva teórica, suponen un nivel superior dentro de las relaciones sociales e implican, entre otras, tres aspectos clave¹: el *compromiso mutuo*, es decir, suponen implicación por parte de todos los miembros que pertenecen a dicha comunidad aunque no todos se impliquen en el mismo grado; una *empresa conjunta*, entendiendo ésta como una finalidad u objetivo que deben perseguir todos los miembros. Este objetivo no es preestablecido y puede ir modificándose y modulándose a lo largo del tiempo; y un *código común*, con el que los integrantes de la CoP se comunican, interactúan, un lenguaje propio, una jerga, así como un conjunto de herramientas y recursos comunes a dicha comunidad.

«Las CoP son grupos de personas que comparten una preocupación o una pasión por algo que hacer y aprender a hacerlo mejor a medida que interactúan con regularidad».

Correo electrónico: tekuidamos@gmail.com

Una de las confusiones clásicas es asimilar el concepto de CoP a la de grupo de trabajo, y sin embargo, existen algunas diferencias básicas que ayudan a encuadrar cada concepto. El propósito de cada una es ya un elemento diferencial: en las CoP se busca mejorar y construir conocimiento, además de mejorar las habilidades; en los grupos de trabajo se pretende desarrollar un servicio o proyecto concreto. Además, en las CoP hay una incorporación libre de los componentes, mientras que en el grupo de trabajo existe una selección previa por parte del superior (tabla 1).

La llegada de la web 2.0 o web social abre un nuevo abanico de posibilidades en el campo de las CoP favoreciendo la agrupación de personas por intereses, motivaciones, proyectos, etc., con independencia de su área geográfica o categoría profesional.

Estas nuevas CoP 2.0 suelen desarrollarse en redes sociales o entornos colaborativos virtuales además de apoyarse en multitud de herramientas colaborativas tales como videoconferencias, webinars, chats, documentos compartidos en red, wikis, etc. Estas comunidades se organizan de modo «informal» para desarrollar proyectos comunes elegidos libremente y desarrollados de forma cooperativa.

¿Qué utilidad pueden tener las comunidades de práctica?

Las CoP tienen diversas utilidades tanto para los miembros de forma individual como para la comunidad propiamente dicha. Las CoP fomentan la gestión del conocimiento colectivo, potencian la creación de nuevas herramientas,

Tabla 1 Comunidades de práctica

	Objetivo	Miembros	Nexo de unión	Duración
CoP	Desarrollar habilidades, construir e intercambiar conocimiento	Cualquiera que comparta los objetivos	Pasión, identificación con los objetivos, responsabilidad	Mientras dure el interés del grupo
Grupo de trabajo	Desarrollo de un producto o servicio concreto	Todos los que dependan del director del grupo	Objetivos comunes y requerimientos laborales	Hasta que finalice el desarrollo
Red informal	Recogida de información	Amigos, compañeros y conocidos	Necesidades mutuas	Mientras dure la razón de la conexión

Extraído y adaptado de «Communities of Practice: The organizational frontier».

resuelven problemas de forma más ágil y en general constituyen una fuente de buenas prácticas⁶.

Los individuos que componen dicha comunidad obtendrán reconocimiento social y pueden ver reforzada su identidad profesional. Cada miembro ampliará su campo de conocimiento y aportará su experiencia que contribuirá a ampliar el de la comunidad. Además, se genera un refuerzo en términos motivacionales, ya que cada persona descubre sus propias habilidades para compartir conocimiento.

Por otra parte, no podemos olvidar la capacidad de las CoP para la generación de ideas, como acertadamente recuerda Burt en su ensayo «Social origins of good ideas»⁷. La exposición pública de ideas en una especie de brainstorming permanente, en un entorno creativo y con personas de diferentes ámbitos, mejora estos procesos añadiendo dos factores clave: la importancia del grupo y la aportación de experiencias procedentes de la práctica.

Evidencia científica de las comunidades de práctica

Sabemos que las CoP mejoran el funcionamiento de las organizaciones² sobre todo cuando dichas comunidades están compuestas por profesionales de distintos ámbitos³ aunque es cierto que en el entorno de la salud no es un fenómeno demasiado estudiado hasta el momento⁴. Según un estudio realizado sobre el uso de CoP entre profesionales de Enfermería, el formar parte de dichas comunidades favorecería el sentimiento de pertenencia al colectivo enfermero y mejoraría la identidad profesional⁵. Si trasladamos estas CoP al entorno digital y 2.0 obtenemos además un medio interesante para aquellos profesionales que se sienten aislados tanto geográficamente como profesionalmente. En este mismo artículo, Tolson señala que participar en comunidades virtuales favorece el enriquecimiento de la práctica enfermera y permite al profesional adoptar *una cultura de cambio*.

Además, las CoP son necesarias en entornos complejos de trabajo y en la generación y difusión de conocimiento para grupos de trabajo multidisciplinares en el sector de la salud⁸. Un claro ejemplo son las CoP en países en vías de desarrollo que están basando parte de la mejora de sus procesos asistenciales en comunidades online que permiten el intercambio de información y conocimiento de una manera más sencilla y más adaptada a las necesidades locales en estos países⁹.

¿Existen comunidades de este tipo en nuestro entorno profesional?

Actualmente encontramos diversas CoP en el entorno de la salud tanto surgidas desde las organizaciones sanitarias como de la mano de los profesionales. Citamos a continuación algunas de ellas por su relevancia y dinamismo:

- Ezagutza¹⁰. Es la comunidad de profesionales de atención primaria de la Comarca de Bilbao. Se trata de una comunidad puesta en marcha por la propia organización sanitaria que incluye diversas comunidades temáticas de acceso libre para profesionales.
- Med&Learn¹¹. Comunidad construida como grupo de Facebook para el aprendizaje e intercambio de información médica mediante la resolución de casos clínicos, dudas o cuestiones relacionadas con la práctica clínica.
- Mi vida sin ti¹². Aunque el producto final es una web informativa, el grupo adoptó la figura de CoP para la elaboración de contenidos, usando herramientas colaborativas.

Tekuidamos 2.0, un ejemplo de comunidades de práctica en salud

Tekuidamos 2.0¹³ engloba a más de 400 profesionales relacionados con diversos campos de la salud. En esta comunidad se comparten ideas, proyectos y recursos tanto en formato síncrono como asíncrono. Cada semana se realizan sesiones formativas online en directo en las que uno de los miembros de la comunidad cuenta a los demás como utiliza las TIC y la web 2.0 en su ámbito profesional, con un formato de exposición y de preguntas y respuestas directas con el ponente. Tekuidamos es una comunidad de acceso libre y sin ánimo de lucro basada en el intercambio de conocimiento.

Conclusiones

Como hemos señalado las CoP son potentes herramientas que estimulan la cooperación y fomentan la inteligencia colectiva. Las CoP 2.0 presentan ventajas tales como su facilidad de creación, cualquier herramienta es válida; y además permiten establecer vínculos con personas de distintos ámbitos profesionales y/o geográficos. Por todo esto

consideramos que las CoP 2.0 son elementos clave en el crecimiento profesional de los sanitarios del futuro.

Agradecimientos

Gracias a todos los miembros de Tekuidamos por su implicación y en especial a Miguel Ángel Mániz por su ayuda en la revisión del texto.

Bibliografía

1. Wenger E. *Communities of Practice: Learning, Meaning, and Identity*. New York: Cambridge University Press; 1998.
2. Schenkel A, Teigland R. Improved organizational performance through communities of practice. *Journal of knowledge management*. 2008;12:106–18.
3. Zwarenstein M, Goldman J, Reeves S. Interprofessional collaboration: effects of practice-based interventions on professional practice and healthcare outcomes. *Cochrane Database of Systematic Reviews*. 2009. Issue 3. Art. No.:CD000072. DOI: 10.1002/14651858.CD000072.pub2.
4. Li LC. Use of communities of practice in business and health care sectors: A systematic review. *Implement Sci*. 2009;4:27.
5. Tolson D, McAloon M, Hotchkiss R, Schofield I. Progressing evidence-based practice: an effective nursing model? *J Adv Nurs*. 2005;50:124–33, doi:10.1111/j.1365-2648.2005.03371.x.
6. Wenger E, Snyder W. *Communities of Practice: The organizational frontier*. *Harv Bus Rev*. 2000:139–45.
7. Burt, R.S. (2003). Social origins of good ideas. [Consultado 30/6/2011]. Disponible en: <http://www.analytictech.com/mb709/readings/burt.SOGI.pdf>.
8. Soubhi H, Bayliss EA, Fortin M, Hudon C, van den Akker M, Thivierge R, et al. Learning and caring in communities of practice: using relationships and collective learning to improve primary care for patients with multimorbidity. *Ann Fam Med*. 2010;8:170–7.
9. Thomas AU, Fried G, Johnson P, Stilwell B. Sharing best practices through online communities of practice: a case study. *Hum Resour Health*. 2010;8:25.
10. Ezagutza. Web. Disponible en: <http://osakidetza.blog.euskadi.net/ezagutza>.
11. Med & Learn. Grupo de Facebook. Disponible en: http://www.facebook.com/home.php?sk=group_107414845946712.
12. Mi Vida sin Ti. Web. Disponible en: <http://mividasinti.drupalgardens.com/>.
13. Tekuidamos 2.0 Disponible en: <http://tekuidamos.ning.com/>.